



Resultados de investigación. Digna. Trabajo y género. Informe n°3

Mujeres en el mercado laboral y políticas de cuidado infantil en Colombia

Policy brief del documento Cicowiez, M., Lofgren H., Tribin, A., and Mojica, T. 2023 "Women's market work and childcare policies in Colombia: Policy simulations using a computable general equilibrium model" ,The Philippine Review of Economics, 60(1):47-80. DOI:10.37907/2ERP3202J.



Autores

**Martin Cicowiez,
Hans Lofgren, Ana Tribin,
Tatiana Mojica**

Fecha

Bogotá. Junio, 2023

Palabras Clave

**Transferencias monetarias,
modelo de Equilibrio General,
políticas de cuidado
infantil, mercado laboral
femenino**

Edición

Natalia Ramírez Bustamante

Contado de edición

digna@uniandes.edu.co

Diseño

Sara Arredondo Giraldo

Síguenos

@proyectodigna



ISSN 2981-5266

Resumen

En las últimas décadas, Colombia ha tenido un progreso significativo para lograr la igualdad de género en el mercado laboral. Sin embargo, la existencia de desigualdades en el trabajo de cuidado no remunerado continúa siendo un reto significativo para Colombia, lo que resulta en una gran carga de trabajo de cuidado para las mujeres. Este estudio evalúa el impacto de tres opciones de políticas gubernamentales que pueden ayudar a reducir el trabajo no remunerado de las mujeres -subsidio para los servicios de cuidado infantil proporcionados por el mercado, un aumento en la provisión pública de servicios de cuidado infantil y transferencias de efectivo a los hogares con niños- usando un Modelo de Equilibrio General Computable extendido al trabajo de cuidado calibrado con datos colombianos. Los resultados muestran que, si bien todas las políticas mejoran la situación económica familiar al aumentar el consumo privado, la provisión de cuidado infantil ya sea a través de subsidios o como un bien público, tiene un impacto mayor en el aumento del mercado laboral femenino. Por el contrario, las transferencias monetarias aumentan el trabajo no remunerado realizado dentro del hogar. Estos hallazgos subrayan la importancia del diseño de políticas, su análisis y su impacto en las desigualdades de género, la oferta laboral y el crecimiento económico.

Para citar este informe utilice el siguiente formato:

Para citar este informe utilice el siguiente formato:

Cicowiez, M, Lofgren, H, Tribin, A., Mojica, T. (2023).

Mujeres en el mercado laboral y políticas de cuidado infantil en Colombia. Digna. Trabajo y género.

https://bit.ly/Digna_Informe3

Fotografías tomadas de Unplash

Índice

1. Mensajes clave	2
2. Antecedentes	3
3. Metodología	5
4. Resultados	7
5. Discusión	9
6. Referencias	9

Mensajes clave

- En las últimas décadas, Colombia ha logrado avances significativos hacia la igualdad de género en el mercado laboral. Sin embargo, las persistentes desigualdades en el trabajo de cuidado no remunerado siguen siendo un desafío importante en Colombia, lo que resulta en una carga desproporcionada de trabajo de cuidado para las mujeres.

- La provisión de cuidado infantil ya sea a través de subsidios o como bien público, puede mejorar la situación económica de las familias al aumentar el consumo privado. Además, puede tener un mayor impacto en el aumento del trabajo remunerado de las mujeres que las transferencias monetarias, las cuales podrían aumentar el trabajo no remunerado realizado en el hogar.

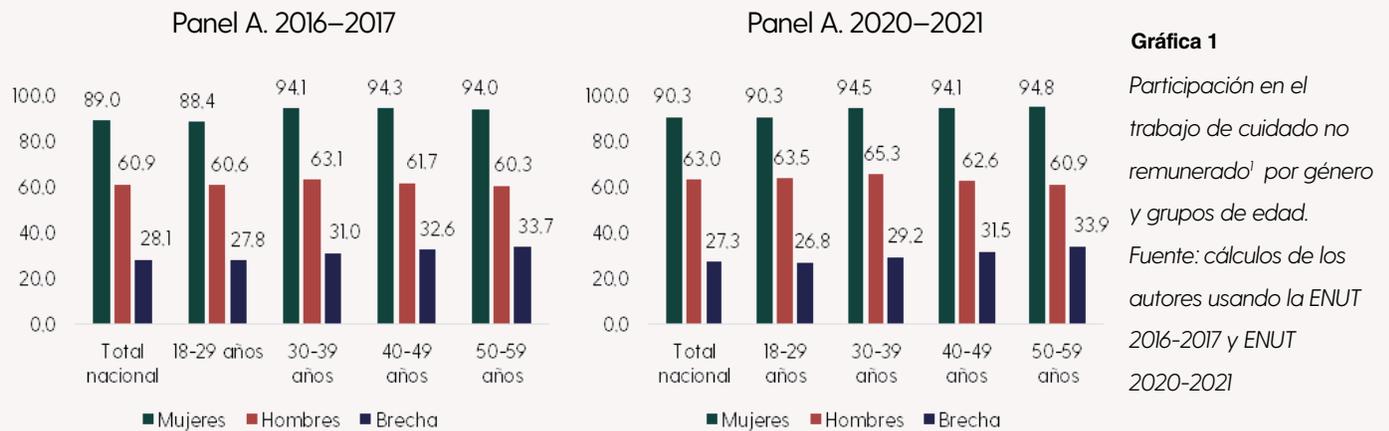
- Promover la redistribución del trabajo no remunerado de cuidado dentro de los hogares para transformar las creencias y normas sociales sobre los roles de género es esencial para lograr la igualdad entre hombres y mujeres en el trabajo remunerado. Este cambio en los valores sociales requiere el reconocimiento del papel vital que desempeña el trabajo de cuidado en nuestras economías y sociedades.

Antecedentes

En las últimas décadas, Colombia ha logrado avances significativos hacia la igualdad de género en el mercado laboral. La participación de las mujeres en la fuerza laboral ha aumentado considerablemente y varios indicadores son comparables a los de países de ingresos altos (Iregui et al., 2021). A pesar de estos avances, la brecha de género en participación laboral persiste. La tasa de participación de las mujeres en Colombia en 2022 fue del 51.8%, comparado con la tasa de participación de los hombres del 76.5%, a pesar de que las mujeres tienen niveles más altos de educación. Además, Colombia tiene una de las tasas más altas de desempleo femenino en América Latina, alcanzando el 14.3% en 2022, en comparación con la tasa de desempleo promedio de la región del 8.4% en 2022.

Una de las principales razones por las que la igualdad de género no se ha logrado plenamente en el mercado laboral es la distribución desigual de las responsabilidades de cuidado no remunerado, que recaen principalmente en las mujeres. El trabajo doméstico, que es una actividad no productiva en términos de PIB, presenta un obstáculo significativo para la participación de las mujeres en el trabajo remunerado, reduce su productividad, limita su avance profesional y perpetúa la desigualdad de género. La Encuesta de Uso del

Tiempo en Colombia del 2021 muestra que las mujeres realizan la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado. En promedio, las mujeres dedicaron 7 horas al día al trabajo remunerado, mientras que los hombres dedicaron 8.57 horas. En contraste, las mujeres dedicaron 7 horas y 44 minutos al trabajo de cuidado no remunerado, mientras que los hombres solo dedicaron 3 horas y 6 minutos (ENUT 2020-2021).



Según datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo para 2016-2017, el 61% de los hombres en edad laboral participan en trabajos de cuidado no remunerado, en comparación con el 89% de las mujeres en el mismo grupo de edad. Además, las mujeres dedican un promedio de 6 horas y 52 minutos al día a actividades de cuidado no remunerado, mientras que los hombres solo dedican 3 horas y 19 minutos, lo que resulta en una brecha de género de 3 horas y 33 minutos en las actividades de cuidado no remunerado. Esta brecha se incrementó en más de una hora durante la pandemia de COVID-19 (ENUT 2016-2017, ENUT 2020-2021). Como se muestra en la Figura 1, la brecha de género en la participación en el trabajo de cuidado no remunerado aumenta con el rango de edad de los encuestados. En particular, la brecha más grande se encuentra en el grupo de edad de 50 a 59 años, mientras que la brecha más baja está en el grupo de edad de 18 a 29 años.

¹ El trabajo no remunerado abarca todas las actividades no remuneradas realizadas con el objetivo de brindar servicios a los miembros de la familia y la comunidad. El trabajo no remunerado no se incluye en los cálculos del Producto Interno Bruto (PIB) e incluye el cuidado directo, indirecto y pasivo. El cuidado directo incluye actividades como alimentar, bañar, vestir o acompañar a los miembros dependientes del hogar a los lugares que necesiten. El cuidado indirecto incluye actividades domésticas como cocinar, limpiar y hacer las compras del hogar, entre otras. Por último, el cuidado pasivo incluye supervisar y vigilar a los miembros dependientes del hogar (menores de edad, personas mayores o discapacitadas).

La pandemia de COVID-19 ha puesto de manifiesto la carga desigual que recae sobre las mujeres tanto en el trabajo de cuidado no remunerado como en el remunerado, y ha destacado la importancia crítica de los servicios de cuidado. La pandemia ha revelado que la falta de apoyo al trabajo de cuidado no remunerado puede tener consecuencias económicas y sociales significativas, incluida la reversión de los avances logrados en la reducción de las brechas de género observadas en décadas anteriores (García-Rojas et al., 2020). La pandemia también ha expuesto los desequilibrios y las condiciones precarias en el sector del cuidado remunerado. En Colombia, el sector del cuidado está altamente feminizado, con las mujeres representando el 75% de la fuerza laboral. Además, gran parte de este empleo es informal y se realiza en condiciones precarias. En 2020, solo el 2% del total de mujeres que trabajaban en el sector del cuidado remunerado estaban empleadas por el gobierno, en comparación con el 3% de los hombres². Por lo tanto, los esfuerzos para invertir en la economía del cuidado podrían cumplir un doble propósito: cerrar brechas en el mercado laboral y permitir que las mujeres recuperen el impulso previo a la pandemia, al tiempo que mejoran las condiciones laborales para los trabajadores del cuidado. Esto incluye proporcionar mejores salarios, acceso a beneficios, oportunidades de capacitación y otras medidas de apoyo.

Actualmente, las familias siguen siendo las principales proveedoras de cuidado en el país. Sin embargo, los hogares más ricos tienen acceso a servicios privados remunerados, como centros de cuidado infantil y trabajadores domésticos, mientras que los hogares más pobres dependen en gran medida de las mujeres para brindar gran parte del cuidado (Meurs et al., 2020). La calidad, cantidad y tipo de servicios de cuidado disponibles para los hogares no solo varían entre hogares de bajos y altos ingresos, sino que también dependen del área geográfica de residencia, ya que existen diferencias significativas en los servicios disponibles en áreas urbanas y rurales.

La provisión pública de servicios de cuidado infantil está liderada por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). El ICBF brinda educación y servicios de cuidado público para niños vulnerables a través de diferentes canales, que incluyen centros institucionales como Centros de Desarrollo Infantil, Hogares Infantiles y Jardines Sociales. El Programa de Madres Comunitarias es otro canal, y hasta la fecha es el más grande, con aproximadamente 69,000 cuidadoras comunitarias (llamadas 'madres' por su servicio de cuidado) y algunos cuidadores comunitarios masculinos (llamados 'padres' por su servicio de cuidado) atendiendo las necesidades de 1,077,000 niños. Estas 'madres' y 'padres'

² El sector de cuidado remunerado en Colombia incluye servicios como asistencia médica y de salud, cuidado infantil, cuidado de personas mayores y servicios de preparación de alimentos y limpieza (Herrera-Idárraga, Hernández-Bonilla y Gélvez-Rubio, 2020).

brindan cuidado infantil en el hogar que se enfoca en la nutrición, salud, protección y desarrollo psicosocial de los niños. Sin embargo, la cobertura y calidad de estos programas sigue siendo insuficiente, ya que está claro que las familias necesitan más apoyo gubernamental en la provisión de servicios de cuidado (Meurs et al., 2020). Además, el aumento en los últimos años de más de 2 millones de inmigrantes venezolanos, incluidas familias con niños, ha aumentado aún más la demanda de cuidado, lo que hace especialmente urgente aumentar la participación del gobierno en la provisión de servicios de cuidado infantil.

Si bien el gobierno de Colombia ha avanzado en abordar las necesidades de cuidado, incluida la institucionalización de una política estatal integral para el desarrollo de la primera infancia en 2011 (Meurs et al., 2020), todavía existe una falta de un marco integral para un sistema de cuidado en el país. La carga de la provisión de cuidado recae desproporcionadamente en las familias, mientras que otros actores clave, como los gobiernos, no invierten lo suficiente en esta área. Los cambios económicos, sociales y demográficos, como la urbanización y la creciente nuclearización de las familias, el envejecimiento de la población y la creciente necesidad de que las mujeres asuman roles remunerados, han dificultado que las familias satisfagan sus necesidades de cuidado por sí solas. Sin embargo, hay poca información disponible sobre los efectos macroeconómicos de las opciones políticas destinadas a redistribuir las responsabilidades de cuidado entre los hogares, los gobiernos y las empresas. Un análisis de políticas integral y con enfoque de género sobre posibles intervenciones puede arrojar luz sobre sus impactos a nivel macro y micro.

Metodología

Implementamos un análisis de simulación utilizando GEM-Care Colombia, una herramienta analítica única y pionera que nos permite evaluar los efectos macroeconómicos y sectoriales de diversas políticas de cuidado. Luego, comparamos diferentes políticas que se han utilizado y se están discutiendo actualmente para la redistribución del cuidado no remunerado en Colombia.

Desarrollamos un modelo de Equilibrio General Computable (CGE, por sus siglas en inglés) que extiende el análisis al cuidado, calibrado al contexto colombiano. Incluye una matriz de contabilidad social pionera con una desagregación de la fuerza laboral por género, así como extensiones que abarcan el cuidado infantil no remunerado y el trabajo doméstico.

Utilizando el modelo, realizamos simulaciones diseñadas para analizar y comparar los

impactos de aumentos equitativos en el gasto gubernamental en tres políticas: i) la introducción de un subsidio para los servicios de cuidado infantil proporcionados por el mercado, ii) un aumento en la provisión pública de servicios de cuidado infantil, y iii) transferencias monetarias del gobierno a hogares con niños (Tabla 1). En el primer escenario, subsidios para los servicios de cuidado infantil, se analiza mediante tres posibles fuentes de financiamiento: impuesto sobre la renta de los hogares y las empresas, reducción de la inversión gubernamental en infraestructura y aumento de la eficiencia gubernamental.

Nombre	Descripción
1. Subsidio-tx	Subsidio para el cuidado infantil equivalente al 0,5% del PIB base durante el período 2022-2030 financiado con impuesto sobre la renta de los hogares y las empresas.
2. Subsidio-inv	... financiado con una reducción en la inversión gubernamental en infraestructura.
3. Subsidio-ef	... financiado con un aumento en la eficiencia gubernamental.
4. Provisión gubernamental	Aumento en la provisión gubernamental de servicios de cuidado infantil equivalente al 0,5% del PIB base durante el período 2022-2030 financiado con impuesto sobre la renta de los hogares y las empresas.
5. Transferencias	Transferencia a los hogares con jefe de familia trabajador y niños, equivalente al 0,5% del PIB base durante el período 2022-2030 financiado con impuesto sobre la renta de los hogares y las empresas.

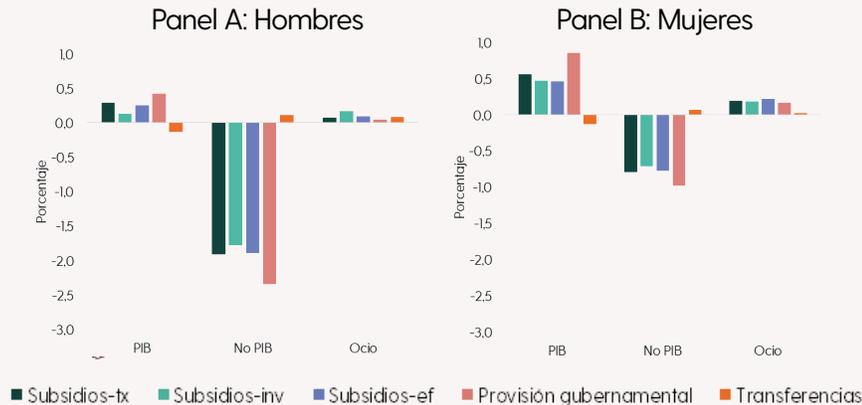
Tabla 1

Descripción de los escenarios. Fuente: elaboración de los autores

Resultados

La gráfica 2 resume los efectos de los 5 escenarios de políticas en el uso del tiempo para hombres y mujeres. Los resultados muestran que los subsidios para el cuidado privado de niños aumentan el tiempo que las mujeres dedican al trabajo remunerado en un 0,5%-0,6%, dependiendo de la fuente de financiamiento, así como un aumento en su tiempo de ocio. El crecimiento del empleo remunerado para las mujeres es mayor que el crecimiento del empleo para los hombres, ya que los servicios de cuidado son relativamente intensivos en mano de obra femenina. Para la provisión pública de cuidado infantil, los resultados son cualitativamente similares a los subsidios para el cuidado privado de niños, pero la magnitud de los efectos es algo mayor debido a que la provisión pública de servicios de cuidado infantil es más intensiva en mano de obra que la provisión privada. En este escenario, las mujeres aumentan su tiempo en actividades del PIB en un 0,9%.

En contraste, las transferencias en efectivo a los hogares con niños pequeños reducen el tiempo que las mujeres dedican al trabajo remunerado en un 0,13%, mientras aumentan su tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en un 0,07%. Los cambios son similares para los hombres. Tanto hombres como mujeres aumentan su tiempo de ocio, siendo los hombres quienes muestran un mayor aumento. Los resultados son consistentes con la evidencia de que los programas de transferencias en efectivo, si bien pueden aliviar algunas restricciones de los hogares, pueden tener impactos negativos en la oferta laboral de las mujeres (Medeiros et al., 2008; Rønsen, 2009; Hardoy & Schone, 2010; Teixeira, 2010; Scarlato et al., 2014; y Garganta et al., 2017). Sin embargo, el aumento no intencionado del trabajo de cuidado no remunerado como resultado de los programas de transferencias en efectivo se podría evitar si el programa se acompaña de medidas adicionales, como capacitación laboral o mentoría para mejorar las capacidades y habilidades de las mujeres para ingresar al mercado laboral. Otra opción es condicionar las transferencias en efectivo a la inscripción de los niños en programas de educación temprana, para el inicio y crecimiento de negocios, o para la asistencia en la búsqueda y obtención de empleo (Baird et al., 2018).

**Gráfica 2**

Cambio en el uso del tiempo para hombres y mujeres en 2030 en los 5 escenarios (porcentaje de desviación respecto a la base). Fuente: cálculos de los autores.

La gráfica 2 resume los efectos de los 5 escenarios de políticas en el uso del tiempo para hombres y mujeres. Los resultados muestran que los subsidios para el cuidado privado de niños aumentan el tiempo que las mujeres dedican al trabajo remunerado en un 0,5%-0,6%, dependiendo de la fuente de financiamiento, así como un aumento en su tiempo de ocio. El crecimiento del empleo remunerado para las mujeres es mayor que el crecimiento del empleo para los hombres, ya que los servicios de cuidado son relativamente intensivos en mano de obra femenina. Para la provisión pública de cuidado infantil, los resultados son cualitativamente similares a los subsidios para el cuidado privado de niños, pero la magnitud de los efectos es algo mayor debido a que la provisión pública de servicios de cuidado infantil es más intensiva en mano de obra que la provisión privada. En este escenario, las mujeres aumentan su tiempo en actividades del PIB en un 0,9%.

En contraste, las transferencias en efectivo a los hogares con niños pequeños reducen el tiempo que las mujeres dedican al trabajo remunerado en un 0,13%, mientras aumentan su tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en un 0,07%. Los cambios son similares para los hombres. Tanto hombres como mujeres aumentan su tiempo de ocio, siendo los hombres quienes muestran un mayor aumento. Los resultados son consistentes con la evidencia de que los programas de transferencias en efectivo, si bien pueden aliviar algunas restricciones de los hogares, pueden tener impactos negativos en la oferta laboral de las mujeres (Medeiros et al., 2008; Rønsen, 2009; Hardoy & Schone, 2010; Teixeira, 2010; Scarlato et al., 2014; y Garganta et al., 2017). Sin embargo, el aumento no intencionado del trabajo de cuidado no remunerado como resultado de los programas de transferencias en efectivo se podría evitar si el programa se acompaña de medidas adicionales, como capacitación laboral o mentoría para mejorar las capacidades y habilidades de las mujeres para ingresar al mercado laboral. Otra opción es condicionar las transferencias en efectivo a la inscripción de los niños en programas de educación temprana, para el inicio y crecimiento de negocios, o para la asistencia en la búsqueda y obtención de empleo (Baird et al., 2018).

Discusión

En general, las políticas destinadas a apoyar a las familias con hijos deben ser cuidadosamente diseñadas para mitigar posibles consecuencias no deseadas. Los resultados de este estudio muestran que las políticas que expanden la infraestructura de cuidado o reducen el costo de los servicios de cuidado infantil pueden tener efectos positivos en el empleo, especialmente al aumentar la participación laboral de las mujeres. Sin embargo, la segregación ocupacional basada en el género sigue siendo un problema persistente, y políticas laborales complementarias como la capacitación y el aumento de salarios en ocupaciones dominadas por mujeres, incluido el trabajo de cuidado, pueden ayudar a reducir esto. Para evitar los posibles efectos negativos de las transferencias monetarias en la participación laboral de las mujeres y el aumento del trabajo de cuidado no remunerado, es crucial diseñar programas de transferencias monetarias de manera que incentiven la participación laboral de las mujeres (Salehi-Isfahani y Mostafavi-Dehzoeei, 2018; Mostert y Castello, 2019; Fruttero et al., 2020).

Por ejemplo, se ha demostrado que la implementación de programas de transferencias monetarias dirigidos específicamente a mujeres económicamente desfavorecidas que participan activamente en el mercado laboral ya sea en sectores formales o informales, tiene un impacto positivo y aumentan las tasas de participación laboral femenina (Banco Mundial, 2017). Además, proporcionar capacitación intensiva de habilidades junto con transferencias monetarias también ha mostrado generar impactos positivos en el empleo (Baird et al., 2018).

Finalmente, nuestros resultados sugieren que los responsables de la formulación de políticas deben reconocer y promover la redistribución del trabajo de cuidado no remunerado dentro de los hogares para transformar las creencias y normas sociales sobre los roles de género. Este cambio en los valores de la sociedad requiere reconocer el papel vital que desempeña el trabajo de cuidado en nuestras economías y sociedades.

Referencias

Baird, S., McKenzie, D., & Özler, B. (2018). The effects of cash transfers on adult labor market outcomes. *IZA Journal of Development and Migration*, 8(1), 22. <https://doi.org/10.1186/s40176-018-0131-9>

Encuesta Nacional de Uso del Tiempo. (2016-2017). Technical bulletin and annexes. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá, Colombia.

Encuesta Nacional de Uso del Tiempo. (2020-2021). Technical bulletin and annexes. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá, Colombia.

Fruttero, A., Gurara, D., Kolovich, L., Malta, V., Tavares, M., Tchelishvili, N. & Fabrizio, S. (2020). Women in the Labor Force: The Role of Fiscal Policies. Staff Discussion Notes. 20. 10.5089/9781513529134.006.

García-Rojas, K., P. Herrera, L. F. Morales, N. Ramírez-Bustamante, and A. M. Tribin Uribe (2020). (She)cession: The Colombian female staircase fall. Borradores de Economía, 1140.

Garganta, S., Gasparini, L. C., & Marchionni, M. (2017). Cash transfers and female labor force participation: The case of AUH in Argentina. IZA Journal of Labor Policy, 6(1), 1-22. <https://doi.org/10.1186/s40173-017-0081-1>

Hardoy, I., & Schone, P. (2010). Incentives to work? The impact of a 'Cash-for-Care' benefit for immigrant and native mothers labor market participation. Labour Economics, 17(6), 963-974.

Herrera-Idárraga, P., Hernández-Bonilla, J. M., & Gélvez-Rubio, J. S. (2020). Cuidado en Colombia: Contexto y Perspectivas. Recomendaciones de Política. Género y Economía, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Iregui, A., Melo-Becerra, L. A., Ramírez-Giraldo, M., & Tribín-Urbe, A. M. (2021). El camino hacia la igualdad de género en Colombia: todavía hay mucho por hacer, Banco de la República de Colombia.

<https://EconPapers.repec.org/RePEc:bdr:bdrlib:2021-isbn:9789586644297>

Medeiros, M., Britto, T. & Veras Soares, F. (2008) Targeted cash transfer programs in Brazil: BPC and Bolsa Familia. Working Paper, No. 46. Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo, Brasilia.

Meurs, M., Tribín, A., Floro, M., & Lefebvre, S. (2020). Prospects for Gender-Sensitive Macroeconomic Modelling for Policy Analysis in Colombia: Integrating the Care Economy. CWE-GAM Working Paper Series: 20-02.

Mostert, C. M., & J. V. Castello. (2019). Long Run Educational and Spillover Effects of Unconditional Cash Transfers: Evidence from South Africa. Economics & Human Biology 36:100817.

Rønsen, M. (2009). Long-term effects of cash for childcare on mothers' labour supply. Labour, 23, 507-53

Salehi-Isfahani, D., and M. H. Mostafavi-Dehzoeei. 2018. "Cash Transfers and Labor Supply: Evidence from a Large-Scale Program in Iran." *Journal of Development Economics* 135:349–67.

Scarlato M, D'Agostino G & Capparucci F (2014) Evaluating CCTs from a gender perspective: the impact of Chile Solidario on women's employment prospect. Munich Personal RePEc Archive. MPRA Paper No. 59414

Teixeira, C. (2010) A heterogeneity analysis of the Bolsa Familia program effect on men and women's work supply. International Policy Centre for Inclusive Growth, Working Paper No. 61

World Bank. 2017. "Closing the Gap: The State of Social Safety Nets 2017—Safety Nets Where Needs Are Greatest." Washington, DC.



[@proyectodigna](https://www.instagram.com/proyectodigna)
[proyectodigna.com](https://www.proyectodigna.com)